



## **Cuatro décadas y aún causa controversias La historia del Che Guevara llevada al cine abre heridas que no sanan con el tiempo**

Cuarenta y un años después de la captura y ejecución de Ernesto "Che" Guevara en Bolivia, el médico argentino que fue instrumental en la creación de la Cuba comunista sigue revolucionando opiniones, en pro y en contra.

Basta como ejemplo la protesta local que se llevó a cabo la noche del jueves 4 de diciembre, cuando *Che* (IFC Films), la nueva película en dos partes del director estadounidense Steven Soderbergh, se exhibió en un cine de Miami Beach.

Para los manifestantes, Guevara es todavía el revolucionario cruel que fusiló por gusto, destruyó la economía cubana e intentó sembrar las semillas del terrorismo en otros rincones del planeta. Para quienes ven en él a un Robin Hood latinoamericano, Guevara ha alcanzado proporciones míticas de héroe. Esta última es mas bien la apreciación que hace *Che*.

Al día siguiente de la exhibición especial de la película en el sur de la Florida —que abre en Estados Unidos de manera limitada el 12 de diciembre y al público el 9 de enero— tres de los actores principales — Benicio del Toro, Rodrigo Santoro y Santiago Cabrera — se dedicaron a promover *Che* ante los medios.

Más tarde, partirían rumbo a La Habana, Cuba, para presentar el filme en el 30mo. Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano.

"Te puedo hablar de la protesta que hubo en Miami. No es una cosa de risa, en parte porque nosotros no quisimos hacer algo para causar fricción con el pueblo, con los que están protestando, cubanos y cubanoamericanos de Miami", afirma Del Toro, quien hace del *Che*, en entrevista con *el Sentinel*.

"Pero, hay dos cosas. Una, que vivimos en un país en el que gracias a Dios se puede protestar. También, pues protestan la película, pero no la han visto. Entonces, se vuelve un poco complicado", prosigue el también productor de *Che*. "No les quiero decir 'si vas a criticarla, entonces ve la película y críticaala'. Están criticando a la persona. Pero es una bebida un poco amarga. No te podría decir 'ah no, no importa que estén criticando la película', porque sí importa".

El actor puertorriqueño de 41 años, ganador del premio Oscar por su rol en otro filme de Soderbergh, *Traffic* (2000), llevaba unos ocho años tratando de darle vida a Guevara en pantalla.

"Es bien importante para mí porque era una historia que conocía muy poco. Una persona con una imagen que se conoce mucho, pero no se conoce mucho sobre esa persona", explica Del Toro. "Y también porque, creciendo en Puerto Rico, y estudiando en Estados Unidos, no sabía mucho de su historia. Lo que sabía, lo que se decía, lo que estaba a mi alrededor, era unidimensional y muy poco. Eso y al ser puertorriqueño y caribeño, y tener una historia similar Puerto Rico y Cuba, especialmente durante y antes de la Guerra Hispanoamericana, eso tuvo algo que influir en mi decisión personal de por qué hacer el personaje".

El personaje del revolucionario cubano Camilo Cienfuegos recayó en el chileno Cabrera, de 30 años.



Como latinoamericano que creció con la imagen del Che, cuenta, le interesó participar en la película para aprender más sobre el guerrillero.

"Decidí informarme de quién era esta persona. La gente no conoce mucho lo que pasó", considera quien había participado en la serie de TV *Heroes* antes de entrar a esta filmación.

Para encarnar a Raúl Castro, el brasileño Santoro, — cuyo rol más notable hasta el momento ha sido el del "rey dios" persa Xerxes en la película *300* — tuvo que aprender español y hacerlo con acento cubano [estuvo en Cuba dos meses para ello, dice el actor de 33 años, oriundo de Río de Janeiro.

"Yo me puse mil por ciento. Mi corazón, mi alma, mi sangre estaban ahí porque yo estaba muy apasionado. Como actor, como artista, como ser humano, fue una experiencia increíble", afirma Santoro.

"Tengo un orgullo, pero un orgullo en un sentido muy positivo. Nuestra intención viene de un lugar muy lindo. De un lugar de pasión, de seriedad, de compromiso y de respeto. El papel del cine es éste; generar opiniones, generar debate, generar la polémica", agregó.